

“VENID Y SEGUIDME” (Mt 4, 12-23)

Lectio Divina e Interioridad

Nos disponemos invocando al ESPÍRITU

- Ven, Espíritu Santo, acompáñame, guíame, llévame, para que pueda conocer el camino del Padre, para que pueda seguir las Palabras y las enseñanzas del Hijo, para que pueda caminar con los demás, con amor, fe y misericordia, con la fuerza, la luz y la ternura que vienen sólo de Dios.
- Ven, Espíritu Santo, fortaléceme para dejar todo lo que me impide seguir a Jesús. Vivifícame para ser testigo alegre del Evangelio.

PROCLAMACIÓN DEL PASAJE: Mateo 4,12-23

12 Al enterarse Jesús de que habían arrestado a Juan se retiró a Galilea. 13 Dejando Nazaret se estableció en Cafarnaúm, junto al mar, en el territorio de Zabulón y Neftalí, 14 para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta Isaías:

15 «Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles. 16 El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande; a los que habitaban en tierra y sombras de muerte, una luz les brilló».

17 Desde entonces comenzó Jesús a predicar diciendo: «Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos». 18 Paseando junto al mar de Galilea vio a dos hermanos, a Simón, llamado Pedro, y a Andrés, que estaban echando la red en el mar, pues eran pescadores. 19 Les dijo: «Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres». 20 Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. 21 Y pasando adelante vio a otros dos hermanos, a Santiago, hijo de Zebedeo, y a Juan, su hermano, que estaban en la barca repasando las redes con Zebedeo, su padre, y los llamó. 22 Inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron. 23 Jesús recorría toda Galilea enseñando en sus sinagogas, proclamando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

LECTURA. ¿Qué dice el texto?

El Evangelio de Mateo fue escrito en la segunda mitad del siglo primero, para animar a las comunidades, frágiles y pequeñas, de los judíos convertidos que vivían en la región de Galilea y de Siria. Sufrían persecuciones y amenazas de parte de los hermanos judíos por el hecho de aceptar a Jesús como Mesías y acoger a los paganos. Para fortalecerlas en la fe, el evangelio de Mateo insiste en decir que Jesús es realmente el Mesías y que la salvación que él trae no es solamente para los judíos, sino para toda la humanidad.

- En el texto del evangelio de hoy, muestra como la luz que brilla en la “Galilea de los Gentiles” brilla también fuera de las fronteras de Israel, en la Decápolis y más allá del Jordán (Mt 4,12-25). Describe cómo se inició esta misión universal. Fue la noticia de la prisión de Juan Bautista la que llevó a Jesús a empezar su predicación. Juan había dicho: “Arrepentíos, porque el Reino de Dios está cerca” (Mt 3,2). Por esto fue encarcelado por Herodes. Cuando Jesús supo que Juan estaba preso, volvió a Galilea anunciando el mismo mensaje: “Arrepentíos porque el Reino de Dios está cerca” (Mt 4,17). Desde el comienzo, la predicación del evangelio traía riesgos, pero Jesús no se echó atrás. De este modo, Mateo anima a las comunidades que estaban corriendo los mismos riesgos de persecución. Y cita el texto de Isaías: “El pueblo que yacía en

las tinieblas vio una gran luz." Al igual que Jesús, las comunidades están llamadas a ser "Luz de los pueblos".

- Jesús comienza el anuncio de la Buena Noticia andando por toda Galilea. No se queda parado, esperando que la gente llegue y vaya a él. El mismo va a las reuniones de la gente, a las sinagogas, para anunciar su mensaje. La gente le lleva a los enfermos, a los endemoniados, y Jesús acoge a todos y los sana. Este servicio a los enfermos forma parte de la Buena Noticia y revela a la gente la presencia del Reino.
- La fama de Jesús se extiende por toda la región, atraviesa las fronteras de Galilea, penetra en Judea, llega hasta Jerusalén, va hasta allá del Jordán y alcanza Siria y la Decápolis. Allí en estas regiones se encontraban las comunidades para quienes Mateo estaba escribiendo su evangelio. Ahora, saben que a pesar de todas las dificultades, están siendo esa luz que brilla en las tinieblas.

¿Alguna luz irradia de ti para los demás? Hoy muchos se encierran en la religión católica. ¿Cómo vivir hoy la universalidad de la salvación?

MEDITACIÓN. ¿Qué me/nos dice el texto?

Jesús tierra de Dios, viene a habitar junto al mar, se hace tierra del hombre. Jesús es la Palabra del Padre que trae la Buena Noticia de la salvación para todos los pueblos y para toda persona. *¿Abro mi corazón a esta Buena Noticia de Jesús? ¿Cómo acojo la salvación en mi vida y cómo doy testimonio de ella?*

Cristo, luz de los pueblos, ha venido al mundo y las tinieblas se han disipado para hacer resplandecer la luz. Pero las tinieblas *¿se han disipado para nosotros?* Jesús me llama a mi hoy y me invita a convertirme, a seguirle. *¿Qué me dice el testimonio de los apóstoles: al instante, dejándolo todo, se fueron con Él?*

El camino es un gran secreto de la vida espiritual. No hemos sido llamados para estar firmes, quietos, sino para caminar, también nosotros, junto al mar, el mar del mundo. *¿Cómo hago este camino? Seguidme... llamar a otros a caminar, a pescar, a testimoniar. ¿Qué significa para mí la invitación de Jesús: «Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres».*

Lo que cuenta es andar, fiarse de aquel nombre que se ha llamado siempre y ahora VIDA. Los llamados van, siguen a Jesús. *¿Pero dónde va Jesús? Camina por toda la Galilea, enseña en las sinagogas, predica la buena nueva del reino, cura toda clase de males y enfermedades en el pueblo. ¿Me dice algo este actuar de Jesús?*

ORACIÓN. ¿Qué le decimos a Dios a partir del texto?

- Cómo los primeros discípulos, llamados al seguimiento de Jesús, también yo quiero responderle con prontitud y con radicalidad.
- Le agradezco el don de la vocación, recibida en el bautismo y ratificada a lo largo de mi vida, para: estar con Jesús, formar fraternidad con Él y otros hermanos, y anunciar que el Reino de Dios está llegando. ¡Conviértanse!
- Le pido al Señor que no desmaye en esta hermosa tarea y que sea capaz de animar a otros hermanos a unirse y seguir en la misión de ser Animadores de la Palabra, evangelizadores...

COMPROMISO. ¿Qué hace surgir en mi/nosotros el texto?

Hago mi ofrenda personal al Señor de lo que soy y de lo que tengo. Y quiero ponerme, una vez más pero con la decisión, al servicio del Reino de Dios, como los discípulos, con tantos cristianos en la Iglesia.

ORACIÓN.

Conviérteme, Señor, a ti. Haz que mi rostro y mi corazón se vuelvan continuamente a ti. Que tu palabra me resuene como llamada de amor, como urgencia a aprender a amar como tú. Conviérteme para que tu llamada constante resuene en mí y que me recuerde lo que me amas, lo que nos amas, y ante tanta dureza de la que somos y soy portador, haga posible que mi corazón se haga cada vez menos duro, más de carne, más humano. Conviértelo para que se parezca al tuyo.

Te damos gracias, Padre, porque nos has llamado de las tinieblas al resplandor de tu luz... En su paso por el mundo, Jesús, tu Hijo amado, ha vencido la muerte y nos ha dado la vida. Ahora, oh Padre, disuelve las sobras de la tristeza y la angustia y danos la fuerza para continuar el camino en la construcción del Reino. Guarda a tu pueblo en la paz, y haz que no volvamos equivocadamente a ninguna forma de división ni de egoísmo, sino que seamos en el mundo el resplandor del amor que brilla en las tinieblas del pecado y de la muerte. Amén.